Tepeaca, cuya Iglesia, según el referido Vetancourt, fué consagrada y «hay opinion que ninguna en la Nueva España es mejor que ella; pero si hay algunas que le igualen, ninguna le excede.»

En 1656 se imprimió: «Relacion auténtica de las idolatrías, supersticiones, vanas observaciones de los indios del obispado de Oaxaca, por el Br. Gonzalo de Balsalobre, y una Instruccion y practica que el Ilmo. y Rmo. Señor M. D. Fr. Diego de Hevia y Valdes, Obispo que fué de la Santa Iglesia de la Nueva Vizcaya, y que lo es actual de la de Antequera, Valle de Oaxaca, del Consejo de su Majestad, etc. paternal, piadosa y afectuosamente envía á los Venerables Padres Ministros seculares y regulares de indios, para el conocimiento, inquisicion y extirpacion de dichas idolatrias y castigo de los reos.»

Se acaba de reimprimir en el tomo VI de los Anales del Museo Nacional, en 1892, y ocupa desde la pág. 225 á la 260.

Antes de la Relación está una Carta pastoral del Sr. Evía á los párrocos, que no tiene fecha, y al último la susodicha Instrucción, también sin fecha, autorizada con la firma del Prelado y de su Secretario, D. Toribio Diez de Quintanilla.

IV.

El Ilmo. Sr. Dr. D.

PEDRO BARRIENTOS LOMELÍN.

SIGÜENZA (Teatro Parthenico, pág. 88), nos dice que era mexicano; lo mismo escriben Vetancourt, Robles y Beristáin. Su padre fué el Dr. D. Diego Barrientos, en 1630 Rector de la Universidad de México, en la que llegó á ser su decano, y abogado de la Audiencia de México; su madre, María Lomelín. Tuvo nuestro D. Pedro dos hermanos agustinos: Antonio, que profesó el 18 de Abril de 1622, y Nicolás, el 1.º de Marzo de 1630; aquél también fué Rector de la Universidad en 10 de Noviembre de 1658, como dice Guijo, á la sazón que era Prior del convento de México; y otro, llamado Vincencio, que se graduó con él, á quien el mencionado Sigüenza llama equivocadamente Agustín, pues he visto el expediente original (que existe en la Biblioteca Nacional) que para obtener las ínfulas doctorales á ambos hermanos se les formó, donde consta que Pedro era menor, que había recibido el grado de licenciado en Cánones en la Universidad de Salamanca, después de haber estudiado anteriormente en la nuestra, y que el 8 de Mayo de 1629 se les confirió la borla en la mencionada facultad por mano del Maestrescuelas Herrera, cuando era rector el Dr. D.

Nicolás de la Torre. Al solicitar dicho honor nuestro D. Pedro ya era Canónigo de esta Metropolitana Catedral. El capitán D. Diego Barrientos Lomelín, muerto en 1679, también era su hermano. Hubo en Catedral un Canónigo Penitenciario Agustín, no sé si también sería pariente de los anteriores, así como otro Canónigo llamado también Pedro.

Nuestro D. Pedro desempeñó los siguientes cargos:

En 10 de Noviembre de 1641 fué electo igualmente rector de la Universidad, y anteriormente dos veces lo habían sido, una en 1635.

El 13 de Enero de 1642, el virrey Marqués de Villena le nombró Vice-Cancelario de la Universidad, por lo que dejó el rectorado y continuó con esa comisión hasta principios de 1644. (Plaza.)

En 1645 era ya dignidad Tesorero, Consultor de la Inquisición, Provisor y Vicario General (así se lee en las licencias para que se imprimiera un sermón de San Francisco, y para la Gramática del idioma mexicano por el P. Carochi), Comisario General de la Santa Cruzada, del Consejo de Su Majestad, como se ve en el «Panegírico de la Paciencia» dedicado al Sr. Barrientos. También el Br. D. Miguel Sánchez le dedicó su Historia de Nuestra Señora de Guadalupe en 1648, donde consta además, que era Vicario de todos los conventos de religiosas de esta ciudad.

En la obra «Noticia breve de la dedicación de nuestra Catedral,» publicada en 1661, se refiere en la pág. 9, que estaba la fábrica de este templo, por encargo particular del Virrey Conde de Salvatierra, al cuidado del Sr. Barrientos. (1642 á 1648.)

En el Diario de Guijo he hallado las noticias siguientes acerca del Ilmo. Sr. Barrientos:

«1650.—Mayo 1.º Llegó aviso que había sido nombrado Chantre.—Julio 14. Llevó el Depósito Sagrado procesionalmente para la Iglesia de San Lorenzo, que en ese día fué su dedicacion.—Diciembre 25. Le eligieron para Vicario Capitular, por muerte del Ilmo. Sr. Arzobispo Mañozca, y se agrega que tambien lo fué en la vacante del Sr. Manzo (1635).

«1651.—Octubre 15. Cantó la misa en la fiesta que los carmelitas hicieron á Santa Teresa: en ella predicó el Dr. Cuevas Dávalos, ambas circunstancias llamaron entónces la atencion. —Noviembre 23. El nombramiento de albacea de D. Alvaro Lorenzana que dejó más de 800,000 pesos.—Diciembre 16. Se supo que venía de Arzobispo el Sr. López Azcona, quien dió al Sr. Barrientos poder para que tomara posesion en su nombre y gobernara la Metrópoli; lo cual se verificó el día 26 del mismo mes y dió un Edicto para prohibir «las danzas y músicas, y los altares, y postular limosnas con imágenes de devocion por las calles y recogiendo todas las licencias debajo de excomunion mayor, *latæ sententiæ*.»

«1653.—Mayo 22. Puso la 1ª piedra para la iglesia de Santa María de Gracia (conocida después por San José de Gracia.) —Julio 5. Llegó la noticia de su nombramiento para Obispo de Durango; el 25 asistió como mitrado á la consagracion del Sr. Arzobispo López Azcona.—Octubre 7. Este Prelado, por motivo de enfermedad, fué á cambiar aires á Tacubaya á la casa de campo del Sr. Barrientos.—Octubre 15. Despues del entierro de este señor Arzobispo «entraron en Cabildo á proveer lo siguiente: provisor *(sic)* á D. Pedro de Barrientos, Obispo electo de Guadiana.....»

«1654.—Junio 11. Por muerte del Dr. Castillas «el virrey dió la Cancelaria de la Universidad al Dr. D. Pedro Barrientos, provisor de este arzobispado.»

El P. Alegre, en su Historia de la Compañía de Jesús, lib. VIII, pág. 409, refiere que en la 1.ª dedicación de la Catedral de México, que tuvo lugar el 2 de Febrero de 1656, «se cantaron á un mismo tiempo cuatro misas diferentes en los cuatro altares principales, con otros tantos coros de músicos sin confundirse ni desigualarse unos de otros en sus operaciones y ceremonias. En el lugar principal se cantó la misa de la Dedicacion. En el de mano derecha la misa del Santísimo Sacramento.» En el altar frente del de los Reyes, cantó la misa de la Purificación de Nuestra Señora el Dr. D. Pedro Barrientos, Chantre de la iglesia y Obispo electo de Guadiana, y en el otro altar fué la misa del día de la Asunción.

Prosigue Robles:

«1656.—Junio 29. Presentó sus bulas el Sr. Barrientos á las cinco de la tarde en el Cabildo de la iglesia, se despidió de él, y luego se repicó.—Julio 16. Se consagraron el Sr. Barrientos y el Sr. Montiel, Canónigo de Calahorra, en el pueblo de Tepeaca, por mano del Sr. Evía, Obispo de Oaxaca, «y entró en esta ciudad el dicho D. Pedro, juéves 20 de Julio.»—Julio 25. Consagró el Sr. Barrientos al Sr. Arzobispo Sagade de Bugueiro y el 26 le impuso el Palio.—Octubre 20. Tomó posesion el Dr. Puerto de la plaza de Comisario General de la Santa Cruzada de este reino, que tenía el Sr. Barrientos, de quien se lee: «está ya de partida para su obispado.»—Noviembre 10. Salió de esta ciudad el Obispo Barrientos para su huerta de Tacubaya y hacer desde allí su viaje á la nueva Vizcaya, á gobernar su obispado.» (1)

«1658.—Domingo 3 de Noviembre. Llegó correo á esta ciudad de haber muerto, domingo 27 de Octubre, (2) el Ilmo. Sr. Barrientos, de un carbunco que le cayó en el cerebro.»—Noviembre 14. Hicieron honras en San Agustín, precedidas de un novenario de misas cantadas por el finado Sr. Barrientos, «cantó la misa el Dean y asistieron todas las religiones y nobleza; y asimismo en los conventos sujetos al Ordinario se hicieron novenarios y honras por dicho Obispo.» Su hermano Fr. Antonio promovió lo primero.

En un opúsculo con el título «Publicacion de la Bula de la Cruzada, de la segunda publicacion, de la concesion séptima celebrada en el día 29 de Septiembre de 1649,» dado á luz ese mismo año, en la Dedicatoria se lee el siguiente elogio de este Prelado: «tan legal, y tan atento, que entera bien en las obligaciones de que es deudor á su sangre, y á su persona, con los honrosos desempeños de sus acciones, en las públicas, y del servicio de Dios, y de su Majestad, tratando estas causas con tanta exaccion, diligencia y culto, que le ajusta de

(1) El Sr. Lorenzana escribió que el 22 de Diciembre tomó posesión.

(2) El cronista Medina, pág. 241, y el P. Vetancourt, Teatro Mexicano, Tratado I, cap. III, núm. 87, señalan este funesto acontecimiento el 19, el Sr. Lorenzana y los que han escrito después, el 28.

lleno la alabanza que decía Séneca á su Paulino: *Administras las cosas terrenas con abstinencia, como agenas; con diligencia, como propias; con religiosidad, como públicas.* Como se ha lucido en todas las ocasiones, de administrar su comision con todo esmero en la solemnidad y pompa, y en especial en ésta de la publicacion de la Bula, etc.»

En la «Renovacion por sí misma de la soberana imágen de Cristo Señor nuestro crucificado, que llaman de Itzmiquilpan, colocada en la Iglesia de San José de religiosas carmelitas descalzas de esta imperial ciudad de México, etc.» México, 1688, pág. 45, vuelta, en el núm. 70, se lee que «el Ilustrísimo Señor «Dr. D. Pedro Barrientos Lomelín, Obispo de la Nueva Viz«caya, frecuentó y continuó la asistencia en dicho Convento «y Capilla, solicitando tuviese la Santa Imágen el Culto y Ve«neracion que pedía: y todos los Viérnes de Cuaresma se ador«naba la Capilla con mucho esmero y aseo, y se encendía, y se «cantaba el *Miserere,* estando esto al cuidado de algunas per«sonas devotas, á quienes lo encargaba dicho señor Ilustrísi«mo Don Pedro de Barrientos..... habiendo escogido para sí, «su Señoría Ilustrísima, el quinto viérnes.»

No se ha impreso, que yo sepa, ninguna biografía completa, ni aun la oración fúnebre que debió pronunciarse en las honras que se celebrarían en su Catedral. Beristáin trae que publicó:

«Apología de los privilegios concedidos por la Silla Apostólica á los regulares de Indias. Imp. en México, 1652, fol.»

«Fundamentos legales para obligar al Maestrescuelas de la Iglesia de México á que tome posesion de la dignidad de Arcediano á que ha sido promovido. Imp. en México, sin expresion de año, en fol.»

El retrato de este Obispo existe en nuestro Museo Nacional.

Éstos son los datos que he podido encontrar acerca del 4.º Prelado durangueño.